



La *taiwanización*

Orígenes del nacionalismo taiwanés durante los años setenta del siglo XX¹

CHIAO-IN CHEN

Profesora en Historia de Asia Oriental, UAB

MIGUEL A. DEL RÍO MORILLAS

Profesor en Historia de Asia Oriental, UAB



RESUMEN

En 1971 la República de China gobernada por el régimen dictatorial del Kuomintang (KMT) perdió la legitimidad de representación internacional de China en la ONU a manos de la República Popular de China en un nuevo marco de la Guerra Fría, viéndose forzada a iniciar una serie de reformas políticas cara su supervivencia y legitimación política como país y régimen político en Taiwán. En ese ámbito histórico habría que ubicar la “taiwanización”, a saber: en un eje marcado por una Guerra Civil china no acabada oficialmente y por una nueva fase de

¹ El presente artículo utilizará el sistema *pinyin* de romanización de la lengua china, oficial en la República Popular de China. Aun así, para caso de nombres como los de Chiang Kai-shek (Jiang Jieshi en *pinyin*) o Sun Yat-sen (Sun Yixian en *pinyin*) que, dado su uso generalizado internacionalmente, los mantendremos en el otro sistema de romanización de la lengua china que generalmente utilizado en Taiwán: el sistema *Wade-Giles*. Asimismo, cuando se haga referencia a nombres chinos se seguirá la norma común más utilizada: apellidos y después nombre (por ejemplo, Dai Li: “Dai” corresponde al apellido y “Li” al nombre), y en el caso de existir un apellido y dos nombres se diferenciará mediante un guion (-), como el caso de Chiang Kai-shek.

la Guerra Fría. Este eje bimodal abriría un proceso de búsqueda de una identidad colectiva taiwanesa propia basada en un rechazo hacia el eje político histórico de la gobernación dictatorial del KMT en Taiwán basado en la premisa de “reconquistar el Continente y eliminar a los comunistas chinos”. El presente artículo se enfocará en la “taiwanización” como origen de la ideología nacionalista taiwanesa partiendo de sus orígenes hasta los años de 1980 como parte de la construcción de la historia contemporánea taiwanesa, mientras que, a su vez, también tratará sobre la “taiwanización” del propio partido KMT.

Palabras clave: taiwanización, Kuomintang, democratización, Taiwán, identidad

RESUM

El 1971 la República de la Xina gobernada pel règim dictatorial del Kuomintang (KMT) va perdre la legitimitat de representació internacional de la Xina a l'ONU a mans de la República Popular de la Xina en un nou marc de la Guerra Freda, veient-se forçada a iniciar una sèrie de reformes polítiques vers la seva supervivència i legitimació política com a país i règim polític a Taiwan. En aquest àmbit històric caldria ubicar la “taiwanització”, és a dir: en un eix marcat per una Guerra Civil xinesa no acabada oficialment i per una nova fase de la Guerra Freda. Aquest eix bimodal obriria un procés de recerca d'una identitat col·lectiva taiwanesa pròpia basada en un rebuig cap a l'eix polític històric de la governació dictatorial del KMT a Taiwan i la premissa de “reconquerir el Continent i eliminar els comunistes xinesos”. Aquest article s'enfocará a la “taiwanització” com a origen de la ideologia nacionalista taiwanesa partint dels seus orígens fins als anys 1980 com a part de la construcció de la història contemporània taiwanesa, mentre que, alhora, també tractarà sobre la “taiwanització” del mateix partit KMT.

Paraules clau: Taiwanització, Kuomintang, democratització, Taiwan, identitat

ABSTRACT

In 1971, Republic of China which governed by the dictatorial regime of the Kuomintang (KMT), lost the international representation of China in the UN at the hands of the People's Republic of China in a new context of the Cold War, and it was forced to initiate a series of political reforms for its political legitimacy survival as a country and political regime in Taiwan. In this historical context, “Taiwanization” should be understand in the following points: in an axis marked by a Chinese Civil War that has not officially ended and by a new phase of the Cold War. This bimodal axis would open a process of searching for a Taiwanese collective identity based on a rejection of the historical political narrative of the dictatorial governance of the KMT in Taiwan, which was reclaimed the premise of “reconquering the Continent and eliminating the Chinese communists.” This article will focus on “Taiwanization” as the origin of Taiwanese nationalist ideology from its origins to the 1980s as part of the construction of contemporary Taiwanese history, meanwhile, it will also discuss “Taiwanization” process in the KMT party.

Keywords: taiwanization, Kuomintang, democratization, Taiwan, identity.

La “taiwanización” (*taiwanhua*) fue fenómeno político, social y cultural surgido durante los años setenta y ochenta del siglo XX en Taiwán, el cual pivotó sobre el

nacionalismo taiwanés. Este movimiento influyó —y sigue influenciando— la dinámica interna de la política taiwanesa, así como las relaciones no oficiales entre la República de China (en Taiwán) y la República Popular de la China (RPC). La década de los ochenta fue una época agitada para la historia de Taiwán, gracias a una economía creciente —que la convirtió en uno de los denominados “Dragones Asiáticos”— y al desarrolló una clase media muy bien asentada. Asimismo, ese crecimiento económico basado en las reformas económicas neoliberales realizadas desde 1974 basadas en la privatización de empresas públicas —y tan bien valorado por las clases medias—, trajo aparejado también desigualdades socio-económicas que impactarían de lleno sobre las clases populares, especialmente para la clase obrera de la zonas industriales de la isla, así como para una gran base de estudiantes universitarios descontentos —muchos de ellos de regreso del extranjero— con las políticas reformistas del gobierno. Por otro lado, la antigua Formosa estaba aún superando la crisis diplomática abierta tras su salida/expulsión de la ONU en 1971. En ese contexto la República de China gobernada por el régimen dictatorial del Kuomintang (Partido Nacionalista Chino, KMT) perdió la legitimidad de representación internacional de China a manos de la RPC en un nuevo marco de la Guerra Fría, viéndose forzada a iniciar una serie de reformas políticas cara su supervivencia y legitimación política como país y régimen político. En ese ámbito histórico habría que ubicar la “taiwanización”, a saber: en un eje marcado por una Guerra Civil china no acabada oficialmente y por una nueva fase de la Guerra Fría. Este eje bimodal abriría un proceso de búsqueda de una identidad colectiva taiwanesa propia basada en un rechazo hacia el eje político histórico de la gobernación dictatorial del KMT en la Taiwán basado en la premisa de “reconquistar el Continente y eliminar a los comunistas chinos”. El presente artículo se enfocará en la “taiwanización” como origen de la ideología nacionalista taiwanesa partiendo de sus orígenes hasta los años de 1980 como parte de la construcción de la historia contemporánea taiwanesa, mientras que, a su vez, también tratará sobre la “taiwanización” del propio partido KMT.

La dictadura del KMT y el anticomunismo

Para analizar la dictadura del KMT es necesario contextualizarla en el marco global de la Guerra Fría en Asia, así como en el marco regional marcado por del traslado del régimen de la República de China a la isla de Taiwán a partir de 1949 tras la victoria de Mao Zedong en la Guerra Civil. La derrota nacionalista en 1949 no implicó la finalización del conflicto entre nacionalistas y comunistas, sino que la transformó en una nueva dinámica geopolítica como parte del nuevo contexto globalizante de la Guerra Fría en la región Asia-Pacífico. La actitud determinante de anticomunismo del régimen de Chiang Kai-shek (CKS) fue utilizado como una garantía en las relaciones diplomáticas para fomentar alianzas internacionales de diversa índole entre regímenes de extrema

derecha anticomunista.² En esa tesitura, el gobierno del KMT se mantuvo fiel a sus anhelos de “reconquista” y de eliminación del comunismo en la China continental, a pesar de la constante amenaza de ser atacado por parte del Ejército Popular de Liberación.

Inicialmente, la autoridad administrativa del KMT aterrizó en la isla el 24 de octubre de 1945. El gobernador de la Provincia Taiwán, y máximo representante de la República de China en Taiwán, Chen Yi, hizo un discurso contundente en aras de la agilización de los trabajos burocráticos que traerían aparejado el periodo transitorio de incorporación de Taiwán al régimen nacionalista de Chongqing. Dada la situación especial de Taiwán, el régimen del KMT otorgó a Chen Yi un poder absoluto, siendo nombrado gobernador provincial y Jefe del Comando Militar General.³ Ya a finales de 1948, mientras se hacía evidente el retroceso nacionalista en el continente y se evidenciaba la debilidad del propio régimen político del KMT, CKS empezó a considerar seriamente la posibilidad de replegar sus tropas y su gobierno a Taiwán como último bastión defensivo del régimen. En enero de 1949 nombró a su hombre de confianza, Chen Cheng, gobernador y el Comandante General de la provincia de Taiwán, ordenándole como objetivo prioritario la preparación del traslado del régimen del KMT a la isla e insistiéndole en el necesario control político de la zona en aras de la búsqueda de miembros comunistas. El 20 de mayo de 1949, Chen Cheng declaró el estado de emergencia y la ley marcial en la provincia de Taiwán, siendo el Comandante General la máxima figura gubernativa en materia política y judicial. La situación bélica de la Guerra Civil fue aprovechada por el régimen del KMT para decretar leyes represivas con el objetivo de obtener el control social, como fueron el «decreto ley sobre delación de espías y bandolerismo» (*Jiansu feidie tiaoli*) o el “decreto ley de castigo por sedición” (*chengzhi panluan tiaoli*). Bajo esta situación, después del traslado del régimen del KMT a Taiwán, los citados decretos ley represivos que tenían como objetivo la restricción de los derechos civiles y de las libertades, a la par que la eliminación de supuestos comunistas u otros elementos conspiratorios contra el régimen, se asentaron como instrumentos puntales coercitivos permanentes para la consolidación del control social y político del régimen del KMT en la isla.⁴ Asimismo, el sistema represivo del gobierno nacionalista se completó con la instalación del Comité de Acción Política (*Zhengzhi xingdong weiyuanhui*), un órgano de espionaje centralizado en la eliminación de cualquier actividad comunista o anti-régimen. El citado órgano estaba controlado por el futuro sucesor e

² Un ejemplo de esas alianzas anticomunistas puede seguirse, entre otros en, Del Río Morillas (2017): pp. 249-281.

³ Chen, Lin & Lin (2008), pp. 350-353.

⁴ El corpus legislativo represivo venía previamente cimentado sobre las denominadas “Disposiciones Transitorias contra la Rebelión Comunista” o “Previsiones Temporales Efectivas durante el Período de Rebelión Comunista” (*Dongyuan kanluan shiqi linshi tiaokuan*), establecidas en mayo de 1948, y que se aplicaban sobre la Constitución de 1947; Fell (2012): pp.10-28.

hijo primogénito de CKS, Chiang Ching-kuo (CCK).⁵ Junto con el Comité de Acción Política, aún existían otras instituciones de información y espionaje para el control social, como el Departamento de Seguridad Nacional (*guoanju*), la Comandancia General (*Jingbei siling*) o el Buró de Investigación (*Qingbaoju*).⁶ Todos los mecanismos e instituciones implantadas por el régimen de CKS en Taiwán convirtieron la isla en un “estado policial” (*jingcha guojia*) que extendía su red de captación y de información por todas esquinas de la isla con el objetivo de ejercer presión y control sobre la población. El «terror blanco» se institucionalizó facilitando con ello la represión política y social de comunistas y de miembros de otras ideologías de izquierda, así como la de miembros del movimiento independentista taiwanés, de autodeterminación de los aborígenes taiwaneses u otros miembros de la oposición política al KMT, independientemente de su origen chino continental llegado a la isla después de 1949 (*waishengren*) o autóctono taiwanés (*benshengren*).⁷

En el verano de 1950 la Guerra de Corea parecía inevitable. Tras la victoria comunista en China, los Estados Unidos tomaron posiciones en la región Asia-Pacífico y consolidaron una frontera marítima, a modo de “cordón sanitario”, con el objetivo de contener la supuesta expansión del comunismo chino y soviético en la región. La línea estratégica defensiva estaría compuesta por Japón, Corea del Sur y Taiwán, y fue forjada por los Tratados de San Francisco firmados a partir de 1951.⁸ El gobierno norteamericano rápidamente ofreció ayuda económica -y militar- para que el régimen de CKS pudiera desarrollar industrias, controlar la inflación y reducir la deuda estatal con el fin de establecer una economía medianamente estable en la isla. Las ayudas fueron imprescindibles para la recuperación y salvación del régimen del KMT —el cual estaba al borde de la bancarrota—. Entre 1950 y 1965 la ayuda económica norteamericana sumó más de 150 millones de dólares, a la que habría que añadirle otras ayudas en formato armamentístico o alimentario, así como en infraestructuras. En marzo de 1954, los Estados Unidos y el régimen del KMT en Taiwán firmaron el “Tratado de Defensa Mutua Chino-Americano”, para un año después inaugurar el Comando de

⁵ El primogénito de Chiang Kai-shek estuvo afiliado a las juventudes del Partido Comunista de la Unión Soviética, el Komsomol, en 1925, y volvió a China en marzo de 1937 junto con su mujer rusa Faina Chiang Fan-liang. Después de volver a servir en el régimen nacionalista bajo liderazgo de su padre, su conocimiento sobre marxismo-leninismo fue importante para apoyar su padre en luchar contra el comunismo. Más información sobre la trayectoria temprana de Chiang Ching-kuo, véase, Lin (2021): pp.8-31; Herrera Feligreras, Lu & Pérez Mena (2020): pp. 127-163.

⁶ Chen, Lin & Lin (2008): pp. 364-365.

⁷ Después de la rendición de Japón en agosto de 1945, los habitantes taiwaneses volvieron a tener nacionalidad china, con lo que su registro de padrón oficial de origen de la provincia pasaba directamente a ser la “provincia taiwanesa” (*taiwansheng*). En este sentido, después de 1949, la sociedad taiwanesa comenzó a diferenciar entre los “forasteros” *waishengren* -habitantes con padrón de origen fuera de la isla y que vinieron después de 1945- y los “autóctonos” *benshengren* -habitantes que residían en Taiwán antes de la Segunda Guerra Mundial, sin distinguir su origen diverso, a saber: *hakka*, *fujianren* o aborígen taiwanés-. Sobre la identidad en el Taiwán, véase entre otros, Ríos (2005); Lu (2010); Chang (2015).

⁸ Kokubun, Soeya, Takahara & Kawashima (2017): pp. 35-37.

Defensa de los Estados Unidos en Taiwán (USTDC por sus siglas en inglés). El significado de este acuerdo para el régimen de CKS fue la supervivencia del propio régimen —que-
daba protegido ante una posible la intervención militar de la RPC— y su consolidación
internacional como “China Libre”, en contraposición a la “China Popular” de Mao.⁹ El
inició de una época de inseparable cooperación militar, política y económica llegaría a
su punto final con establecimiento de relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos
y la RPC en 1979.

Gracias a la protección norteamericana, el régimen de CKS pudo consolidar un go-
bierno dictatorial y militar bajo un único partido: el KMT. En el contexto de la Guerra
Fría, los eslóganes del KMT de origen fascista se reactualizaron en Taiwán, a saber:
“anticomunismo y recuperación del país” (*fangong fuguo*).¹⁰ En este sentido, la “re-
conquista” del territorio continental se estructuraba como objetivo principal de un ré-
gimen nacionalista que consideraba su estancia en Taiwán como transitoria. El ré-
gimen nacionalista redobló su acción propagandística para que población hiciera suya
otra vez -como en la época de colonización japonesa- la lucha contra comunismo, pero
ahora incorporando la lucha a favor de la “reconquista del continente”. En este sen-
tido, hay que destacar que el régimen fascista imperial japonés, el cual ideó Taiwán
como una base de expansión del Imperio Japonés hacia sur de Asia, también empleó
el mismo odio hacia el comunismo y otras ideologías de izquierda en la isla a partir de
1931. Estos episodios de políticas anticomunistas de raíz fascista japonesas en Taiwán
no fueron puntuales, sino que tuvieron un *continuum* de la mano del KMT. A raíz de
ello, hay que mencionar la cooperación militar secreta entre el Ejército nacionalista
del KMT y los militares japoneses liderados por Okamura Yasuji, General del Ejército
Imperial japonés y representante de Japón en la rendición ante gobierno chino. Oka-
mura fue llamado personalmente por CKS justamente después de la rendición japo-
nesa en 1945 para organizar un grupo de consejeros militares en Taiwán denominado
“Grupo Blanco” (*Baituan* en lengua china y *shirotan* en lengua japonesa).¹¹ La principal
función del “Grupo Blanco” consistió en ayudar y asesorar al Ejército nacionalista del
KMT en la lucha y represión contra el comunismo, así como en organizar una estrategia
militar concreta para la “reconquista del continente”. Este grupo de consejeros milita-
res japoneses fue fundado secretamente en verano de 1949, siendo su centro de ope-
raciones la ciudad de Taipéi hasta su disolución en 1968.

Dado el enfrentamiento en dos bloques en Asia, la protección estadounidense legiti-
maba la gobernación dictatorial del régimen KMT y permitía todas las políticas anticomunistas empleadas en Taiwán. A pesar de ello, los destacados sucesos de la región,
como la Guerra de Corea, pronto mostraron que tanto el plan de “reconquista” de la
China continental por parte de CKS, como el plan de “liberación de Taiwán” de Mao

⁹ Lin (2016).

¹⁰ Sobre el origen fascista del KMT, véase entre otros, Chen (2014); Chen (2022): pp.146-166.

¹¹ Para más información véase, Nijima (2015).

Zedong, deberían esperar y restar supeditadas a la geopolítica de la Guerra Fría.¹² Aun así, destacaron algunas acciones militares por parte del ejército comunista de la RPC en enero de 1955 y agosto de 1958, respectivamente, contra bases militares del KMT ubicadas en las islas de la costa sureste de la China continental y que fueron repelidas gracias a la intervención norteamericana. Esta protección aseguraba la supervivencia de la República de China ante posibles ataques comunistas desde otro lado del Estrecho de Taiwán, pero a cambio el régimen de CKS no podía tomar ninguna decisión unilateral para intentar “reconquistar” la China continental sin previo acuerdo con los estadounidenses. Por consiguiente, Estados Unidos asumía la existencia dual no oficial de “dos Chinas”. A su vez, Mao Zedong también fue contenido por parte de la URSS para que no iniciara una campaña unilateral de conquista de Taiwán que provocara una guerra de mayor envergadura en la región.¹³

Otros de los beneficios derivados de la amistad estadounidense fue el papel relevante otorgado a la República de China en el concierto mundial anticomunista, destacándose su papel en la formación de La Liga Anti-Comunista Internacional (WACL por sus siglas en inglés) y en la celebración de su primer congreso internacional en la ciudad de Taipéi el 25 de septiembre de 1967.¹⁴ Asimismo, hay que añadir que los tratados internacionales otorgaban al régimen KMT un papel determinante como único representante legal de todo el territorio chino, gracias, en gran medida, a su plaza como miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. En resumen, podemos decir que las buenas relaciones con los Estados Unidos, en aras de la lucha anticomunista en la región Asia-Pacífico, beneficiaron al régimen del KMT en Taiwán y a su proyección internacional.¹⁵

Pérdida del reconocimiento internacional

Sin embargo, la situación cambió cuando el presidente estadounidense Richard Nixon inició una aproximación geoestratégica a la China Popular de Mao en 1971 y que

¹² Li (2013): pp.111-112.

¹³ Chen (2005).

¹⁴ La Liga Anti-Comunista Internacional nació en noviembre de 1966 en la capital de Corea del Sur. Su origen se remonta a la Liga de los Pueblos Asiáticos Anti-Comunistas (APACL por sus siglas en inglés) gracias a la iniciativa de Chiang Kai-shek de la República de China (en Taiwán), Elpidio Quirino de la República de las Filipinas y Rhee Syngman de la República de Corea (Corea del Sur), en agosto de 1949. En 1954 la APACL aumentó de miembros, contando, entre otros, con Tailandia, República de Vietnam y varios miembros que no tenían el status de estado, como Hong Kong, Macao o Ryukyu. En 1966, como consecuencia del creciente contexto anticomunista a nivel mundial, la WACL llega a su punto álgido de visualización internacional, destacando entre sus miembros la figura de Chiang Kai-shek. Actualmente la citada organización se la conoce por el nombre de Liga Internacional para la Libertad y la Democracia (WLFD por sus siglas en inglés), y mantiene vigente como uno de sus objetivos puntales la lucha contra el comunismo. Véase, Burke (2018).

¹⁵ Wakabayashi (2014): pp. 84-85.

culminaría con la visita oficial de Nixon a la RPC en 1972. Cabe mencionar en ese nuevo marco, la “Resolución 1758” de la Asamblea General de las Naciones Unidas de “Restitución de los legítimos derechos de la República Popular de China en las Naciones Unidas” de 25 de octubre de 1971, por la cual se aprobaba la entrada de la RPC y la expulsión de los representantes de CKS de las Naciones Unidas.¹⁶ A partir de su defenestración internacional, el régimen del KMT se quedó en una situación de aislamiento internacional como consecuencia de la ruptura generalizada y encadena de relaciones diplomáticas con la mayoría de países en detrimento de la RPC. Por otra parte, cuando los Estados Unidos cimentaron el establecimiento de relaciones diplomáticas oficiales con la RPC en diciembre de 1978, ambos países llegaron al acuerdo que, Estados Unidos recortaría paulatinamente su relación con el régimen de Taipéi, retirando con ello las bases militares y tratados mutuos con la República de China. De esta manera, la RPC pretendía neutralizar e ilegalizar la situación del régimen del KMT en el concierto mundial.¹⁷ A pesar de ello, posteriormente, el estado norteamericano redefinió su relación con Taipéi a través de la instalación de “Artículo de la Relación con Taiwán” (Taiwan Act) en 1979 bajo el mandato de Jimmy Carter.

La salida de la ONU en 1971 creó una oleada de indignación popular y de fuertes críticas por parte de los intelectuales hacia las Naciones Unidas, las cuales fueron reconducidas por el régimen del KMT como un acto de adhesión patriótica en aras de la defensa nacional del régimen. Asimismo, la oposición al KMT también aprovechó la ocasión para criticar al régimen. Así, una parte del mundo intelectual taiwanés articulado alrededor de la revista *daxue zazhi* (Revista Universitaria) aprovechó la situación para criticar al régimen KMT con dureza, mientras la indignación popular contraria al KMT apuntaba a la debilidad del régimen como causante de la expulsión de Naciones Unidas.¹⁸ La situación se saldó con la detención de los redactores de la revista y la extensión de la censura contra todo tipo de crítica al régimen. Ambos sucesos incitaron a crear un ambiente enrarecido que combinada patriotismo exaltado y demandas de reformas al régimen en pro de la “salvación de país”.

Ante esta situación de grave de aislamiento internacional, el *Generalísimo* CKS, de edad avanzada y con una salud deteriorada, inició el proceso de sucesión en la figura de su hijo primogénito CCK. En primer lugar, CKS se nombró así mismo candidato presidencial junto a otra vieja guardia del KMT, Yan Chia-kan, como candidato a la vicepresidencia. En marzo de 1972 la Asamblea Nacional (*guomin dahui*) de la República de China aprobó y eligió a los dos candidatos con un 99’3 % de los votos emitidos, como presidente y vicepresidente de la República de China, respectivamente. Dos meses después, CKS formó su gabinete con su hijo CCK como ministro del Yuan Ejecutivo. En su primera declaración como ministro, CCK manifestó la pretensión de

¹⁶ Herrera Feligreras (2015): pp. 66-70; Sanmartín Bastida, Herrera Feligreras & Hsu (2021).

¹⁷ Kokubun, Soeya, Takahara & Kawashima (2017): pp. 83-90; Moore (2010): pp.129-137.

¹⁸ Li (2013): pp. 148-149.

“reconquistar la China continental” y la realización de reformas para luchar contra la corrupción.¹⁹ El 5 de abril de 1975, CKS murió, sucediéndole en el cargo presidencial el vicepresidente Yen Chia-kan y CCK en el de máximo dirigente del partido KMT, respectivamente. Aunque el presidente de la República de China no era CCK, el hijo de CKS era *de facto*, a modo de dinastía dictatorial, el máximo responsable político del régimen. El poder absoluto de CCK se institucionalizó en marzo de 1978, cuando fue elegido presidente de la República de China junto a su candidato vicepresidencial, Hsieh Tung-min, por parte la Asamblea Nacional. CCK sería reelegido presidente en 1984 junto a un nuevo vicepresidente, Lee Teng-hui. La “dinastía Chiang” finalizaría con la muerte de CCK en enero de 1988.

La gobernación de CCK se caracterizó, al contrario que la de su padre, por la utilización de tecnócratas en su gobierno con el fin realizar un paquete de reformas económicas y políticas que agilizaran tanto la construcción de grandes infraestructuras estatales como el fomento de grandes compañías basadas en la exportación comercial. Asimismo, cabe mencionar que el gobierno de CCK contó con un aumento de políticos nacidos en Taiwán. Comparándolo con el régimen de su padre cuando los *benshengren* sólo representaban un 4% del gabinete, el gobierno de CCK aumentó la cifra hasta el 30%.²⁰ Otra diferencia que cabe destacar del gobierno de CCK fue la citada anteriormente utilización de tecnócratas en tareas de reforma política, distanciándose de la dinámica y composición más ideológica de los gabinetes de su padre, donde militares, vieja guardia del KMT y antiguos funcionarios del régimen se repartían los ministerios. Los tecnócratas, y el gabinete en su conjunto, intentaron llevar a la práctica una política muy pragmática y realista en temas relacionados con las relaciones diplomáticas, lo que benefició a relajar la tensión existente con la RPC. Sin embargo, aunque las reformas económicas se dirigieron hacia el desarrollismo en aras de la industrialización y la modernización del país, la corrupción persistió como problema endémico del régimen.

El cambio decisivo para Taiwán vino entre los años de 1986 y 1987 gracias, a entre otros, a la influencia del factor exterior democratizador. Se estaban produciendo una serie de cambios políticos gracias a la acción popular en pro de la democratización en países vecinos de Taiwán, a saber: la caída del régimen de Marcos en Filipinas, las luchas contra la dictadura de Chun Doo-hwan en Corea de Sur o las manifestaciones estudiantiles a favor de apertura y democratización de la RPC. Estos procesos, o movimientos, impactaron e influenciaron a una parte de la sociedad taiwanesa en aras de la democratización del régimen del KMT. En este sentido, la sociedad taiwanesa también se hallaba en un punto de inflexión gracias a los beneficios generados por el crecimiento de la economía isleña, los cuales habían propiciado durante los años ochenta

¹⁹ Li (2014): pp. 16-21.

²⁰ *Ibid.*, pp. 45-47.

la consolidación de una clase media taiwanesa. Además, gracias a la generalización del sistema de educación obligatoria, codificado como derecho fundamental en la Constitución de la República de China, las nuevas generaciones de taiwaneses pudieron desarrollar mecanismos de crítica activa en diversos niveles y que iban desde la protesta política y social contra el régimen dictatorial del KMT a la crítica por casos de corrupción, censura, especulación inmobiliaria, o contaminación medio ambiental.²¹ La diversidad de movimientos sociales que se manifestaban en los espacios públicos - y que mostraban y hacían patente una nueva realidad taiwanesa- eran cuantiosos: desde los mayoritarios que luchaban por la democratización y la libertad política taiwanesa -movimiento estudiantil, obrero y campesino- hasta los más minoritarios a favor de las etnias aborígenes taiwanesas, entre otros.²² La “taiwanización” nació en esa tesitura, como punto de encuentro de la mayoría de los movimientos sociales contra el régimen. Sus demandas principales y comunes fueron: el sufragio universal, la celebración elecciones libres para el Parlamento y la Asamblea Nacional, la amnistía de los presos políticos, la libertad de expresión o los derechos de reunión y de libre asociación. Toda esa presión, fruto de las movilizaciones sociales, forzaron a CCK a realizar el paso más histórico e importante en la historia de la República de China: la cancelación en el año 1987 de la ley marcial vigente desde 1949.²³

La “taiwanización” del KMT como forma de supervivencia

La “taiwanización” del KMT fue un proceso paulatino basado en una serie de reformas focalizadas en la tolerancia hacia las voces autóctonas taiwanesas tanto dentro del partido como en el régimen. El objetivo se basaba en fomentar un localismo taiwanés asimilador que no chocara con el sentimiento nacional chino. La idea consistía en que sólo desde la especificidad local se podría asentar la gobernación del KMT en Taiwán. Después de la expulsión de la República de China de la ONU y de la ruptura de relaciones diplomáticas con los Estados Unidos, el aislamiento internacional en el que se sumergió el régimen de KMT puso en peligro su propia supervivencia, así como su razón vital existencial como régimen: la “reconquista de la China continental”. En ese contexto, muchos taiwaneses empezaron a buscar una salida *real* a situación de la isla que implicaba, en un primer término, el cuestionamiento del régimen como gobernante de la isla. Rápidamente, ante estas inquietudes, el régimen del KMT reaccionó con una serie de medidas para neutralizar y asimilar la masa crítica, siendo la más destacada la “taiwanización”.

Según el profesor Wakabayashi Masahiro de la Universidad Waseda de Japón, la gobernación de CCK presentó tres direcciones de “taiwanización” que son

²¹ Xu (ed.) (2002): pp.946-947.

²² Hsiao & Ku (eds.) (2010): pp.15-17.

²³ Una versión memorística desde las propias infraestructuras del régimen y del KMT que infravalorar el peso de los movimientos sociales en la traída de la democracia a Taiwán, en Soong (2022).

imprescindibles para entender los cambios políticos e históricos del KMT, a saber: la participación política, la juventud y la cultura.²⁴ En primer lugar, encontramos la apertura del régimen a la participación política de taiwaneses *benshengren*. En el régimen del KMT existían dos organismos de representación nacional: la Asamblea Nacional, instalada en noviembre de 1946 en Nanjing tras del fracaso de las negociaciones entre comunistas y nacionalista, y el Yuan Legislativo. La Asamblea Nacional se constituyó por primera vez en noviembre de 1947, siendo elegidos un total 2961 representantes en la zona nacionalista. Entre sus funciones se encontraban el nombramiento de presidente y vicepresidente de la República de China, la potestad de encabezar reformas constitucionales o la de modificar las leyes aprobadas por el Yuan Legislativo a modo de cámara de segunda lectura. Cuando el régimen del KMT trasladó su gobierno a Taiwán en 1949, la Asamblea Nacional también se trasladó a la isla. Sin embargo, la situación de guerra provocó que no llegaran todos los representantes a la isla para ejercer su función en la cámara. Además, la situación de guerra y la ley marcial fueron utilizados por CKS como excusa, primero para no celebrar elecciones para completar los escaños vacíos y, posteriormente, para bloquear las funciones legislativas de la Asamblea Nacional. Como consecuencia, los representantes de la Asamblea Nacional presidieron sus escaños desde 1947 hasta la derogación de la ley marcial en 1987 a modo de senadores casi vitalicios. No sería hasta el año 1992 que la República de China celebraría elecciones parciales cara la Asamblea Nacional. El otro organismo de representación nacional, el Yuan Legislativo, contaba con un total de 759 escaños, que al igual que la Asamblea Nacional inició su andadura en 1947. Cuando el KMT y su régimen se trasladaron a Taiwán solo quedaron 380 escaños activos, sucediendo un caso parecido al de la Asamblea Nacional: los escaños vacíos no fueron renovado hasta las elecciones de 1992.²⁵

Pasados veinte años desde la llegada del régimen a Taiwán, la situación de excepcionalidad fue decreciendo, lo que favoreció a que el régimen nacionalista modificara las denominadas leyes de “Previsiones Temporales Efectivas durante el Período de Rebelión Comunista” (*Dongyuan kanluan shiqi linshi tiaokuan*), las cuales estaban integradas por ciertas medidas temporales que suprimían derechos constitucionales. Gracias a ello se abrieron las puertas para convocar elecciones parciales para completar los escaños vacíos que desde 1949 restaban en el Yuan legislativo y en la Asamblea Nacional. Estos escaños serían destinados exclusivamente para ciudadanos que residían en el extranjero, para las etnias aborígenes taiwanesas, así como para representantes de corporaciones u organizaciones —cámaras comerciales, patronatos, sindicatos, entre otros— de la “zona libre” de China. Esta modificación legislativa realizada en 1969 permitió que, con la regularidad, se convocaran elecciones parciales cada tres años hasta 1989, excepto en 1978 cuando el presidente de la República canceló las elecciones

²⁴ Wakabayashi (2014): pp.158-169.

²⁵ Chen, Lin & Lin (2008): pp.384-388.

parciales como consecuencia del establecimiento de relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y la RPC. Asimismo, cabe remarcar que, el número de escaños renovados no influenciaba la toma de decisiones de los dos hemisiclos ya que en ambas cámaras existía mayoría de diputados y representantes de la primera legislatura abierta en 1947 que habían venido con el régimen del KMT a Taiwán en 1949 y que mostraban lealtad absoluta al KMT y al régimen representado en la figura de CKS. Por otro lado, cabe destacar que ningún candidato podía presentarse sin ser militante del KMT, con lo que cualquier atisbo de democracia real del proceso quedaba diluido a un sucedáneo de democracia “orgánica” limitada. Aunque las elecciones parciales se mostraron como una reforma poca efectiva para la plena democratización de la isla, sí que facilitaron la participación de *benshengren* en los órganos gubernamentales. Según el profesor Wakabayashi Masahiro, en las elecciones parciales a la Asamblea Nacional, más del 90 % de los candidatos escogidos eran originarios de Taiwán, mientras que en las del Yuan Legislativo representaban entre el 80% y 90%.²⁶ Podríamos decir que la convocatoria de elecciones parciales ayudaron a integrar a una parte tolerada de las elites taiwanesas autóctonas al régimen, mientras que, a su vez, el régimen pudo aprovechar la situación para consolidar su autoridad en las zonas rurales menos pobladas donde el partido tenía menos presencia. De igual modo, estas elecciones parciales también funcionaron como movilización de las bases del partido y como mecanismo para fortalecer las estructuras y redes clientelares locales del KMT. Con todo ello, el régimen de CKS también aprovechó la excusa de las elecciones para presentarse, tanto en el interior como en el exterior de la isla, como adalid de la democracia china, en contraposición al “totalitarismo rojo” de la RPC.

La segunda vertiente de la “taiwanización” del KMT se realizó a través de la juventud. En este sentido, hay que destacar que, a partir de 1970, el KMT intensificó su labor en materia de adoctrinamiento y encuadramientos de la juventud en la búsqueda de futuros cuadros para el partido y el régimen. Para ello, el KMT reforzó la existente organización juvenil del partido denominada Grupo de Jóvenes Chinos Anti-Comunistas y Guardianes del País (*zhongguo qingnian fangong jiuguo tuan*), a la par que consolidó otro organismo juvenil gubernamental denominado el Comité de Apoyo a la Juventud —dependiente del Yuan Ejecutivo— (*xingzhengyuan qingnian fudao weiyuanhui*), el cual fue fundado en 1966.²⁷ A través de estos organismos, el partido pudo extender su control e influencia sobre la juventud isleña, a la par que asimilar sin discriminación a los jóvenes *benshengren* en pro de la causa del régimen del KMT. Por lo tanto, el KMT se aseguraba futuros dirigentes autóctonos fieles al partido y al régimen que facilitarían la “taiwanización” del sistema desde lo local sin romper las fidelidades contraídas con la causa nacional.

²⁶ Wakabayashi (2014): pp. 159-162.

²⁷ Sobre las juventudes del KMT y el papel de CCK, véase Taylor (2000).

Por último, el tercer aspecto de la “taiwanización” del KMT se enfocó en el campo de la cultura. Una de las características de la dictadura del KMT tras su establecimiento en Taiwán fue su plan de nacionalización —en su vertiente china *han*— de la población, el cual fue especialmente intenso durante los años cincuenta y sesenta. Este plan interpretaba y reivindicaba como auténtica cultura tradicional china, la integrada en la doctrina de los “Tres Principios del Pueblo” ideada por “padre de la patria China moderna”, Sun Yat-sen. Estas doctrinas se basaban, entre otros, en aspectos morales y tradicionales procedentes del confucianismo, y servían como marco de legitimidad para que República de China dirigida por el KMT se presentase como el moderno garante y protector de las esencias milenarias de la auténtica tradición china, en contraposición a otras interpretaciones “extranjeras”, en clara alusión al comunismo, que hablaban de lucha de clases y de acabar con la tradición confucionista y el orden jerárquico establecido. Dos claras referencias a la utilización de las doctrinas de Sun Yat-sen y de la tradición confucionista en la historia del régimen de KMT las podemos encontrar: primero, en la organización fascista del KMT de los años treinta, el Movimiento de la Nueva Vida y, segundo, en el denominado Movimiento de Regeneración de la Cultura China (*Zhonghua wenhua fuxing yundong*) liderado por el propio CKS en 1966.²⁸

No obstante, esta política cultural unitaria y nacionalizadora china cambió a finales de los setenta gracias a la política cultural de CCK. El hijo del dictador planificó una serie de plataformas culturales —bibliotecas, salas de lectura y ocio, centros culturales, entre otros— con el fin de apoyar la conservación y difusión de la cultura taiwanesa autóctona. Bajo esta premisa el régimen pretendía asimilar todas aquellas manifestaciones culturales autóctonas que en el pasado fueron consideradas por el mismo régimen como elementos disgregadores de la cultura china. En este sentido, muchas actividades culturales folclóricas originales de la isla que antes se consideraban como pueblerinas, indecentes y de mal gusto, ahora eran objeto de conservación y alabanza. Este “localismo”, a modo de “patria chica”, que no entraba en contradicción con el ser nacional chino del régimen fue espoleado por los gobiernos y ayuntamientos locales en la búsqueda de “características y puntos especiales” taiwaneses. Los monumentos históricos de Taiwán, los parques y reservas naturales o los elementos de la memoria histórica colectiva de Taiwán, entre otros, pasaron a formar parte del proyecto cultural del régimen.²⁹ El claro giro hacia la “taiwanización” de la política cultural del régimen

²⁸ El Movimiento de Regeneración de la Cultura China fue la contestación político-cultural desde la “China Libre”, en defensa de la tradición china y la “China auténtica”, a la Revolución Cultural liderada por Mao en la “China Popular”. Más allá iría Ten Jie, uno de los fundadores del grupo fascista chino de los años treinta adscrito al KMT, La Sociedad *Lixinghe* —también conocida como los Camisas Azules—, en sus memorias póstumas, cuando citaba al Movimiento de Regeneración de la Cultural China como la continuación de la organización fascista dependiente del KMT, el Movimiento de la Nueva Vida; Lao (2014): pp.182-183.

²⁹ Wakabayashi (2014): pp.166-169.

se sustentaba en la interpretación que la cultura autóctona de Taiwán formaba parte indisociable de la cultura china y que, por lo tanto, también merecía la misma atención y conservación que la nacional/china. Esta interpretación se basaba en la capacidad absorbente del nacionalismo chino de origen *han* a lo largo de su historia, el cual asimiló e hizo suyo la diversidad y pluralidad de las principales culturas y costumbres habidas en el inmenso territorio chino, pero siempre desde la superioridad de la etnia mayoritaria, la *han*. Según ese relato, la peculiar y singular historia de Taiwán también formaba parte de la diversa y plural historia china. De esta manera, el régimen del KMT podía encajar desde un nuevo paradigma de “localismo” taiwanés la singularidad del caso de la República de China sin renunciar a la empresa superior que constituía lo nacional.

Esta “taiwanización” desde el régimen fue fundamental para la supervivencia del KMT en la isla en años sucesivos hasta la década de 1990. Asimismo, el partido y el régimen entraban en una nueva fase de realismo político al reconocer la imposibilidad *de facto* de «reconquista del continente» para centrarse en la gobernación en la isla a la espera de afrontar la dura situación diplomática de aislamiento internacional y de miedo a una unificación eminente con la RPC. Aunque ya había pasado la dura época de la propaganda anticomunista, el KMT seguía su política de la rivalidad contra la China comunista de otra manera, a saber: distorsionando la imagen de una RPC post-Revolución Cultural como “pobre”, “salvaje” e “ignorante”, en comparación con el Taiwán del KMT donde la mejora económica, el alto poder de adquisitivo y la mejora en la conservación de los tesoros culturales nacionales se mostraban como la mejor baza del régimen. Lo que en resumidas cuentas presumía el régimen del KMT era el de representar a una China rica, moderna, próspera, auténtica y tradicional instalada en Taiwán.

***Dangwai*: la oposición política taiwanesa**

La historia de la oposición al régimen del KMT en Taiwán, se inició con de la revista “China Libre” (*ziyou zhongguo*) en los años cincuenta. Una parte de militantes del KMT junto a intelectuales liberales unieron sus fuerzas para publicar una revista alrededor de tres vertientes: la lucha contra el comunismo, la defensa de la democracia y la defensa de la libertad. En sus inicios tuvo muy buena acogida en el partido KMT pero tras el estallido de la Guerra de Corea, la actitud crítica de la revista hacia las políticas dictatoriales de CKS comenzaron a irritar al régimen. Desde “China Libre” se hacía hincapié en la necesaria revisión por parte del régimen de las políticas militares —ponían en cuestión la “reconquista del continente”—, sociales, económicas, culturales y educativas, además de exigir la plena democratización del sistema y de rechazar con ahínco las elecciones fraudulentas para la elección de presidencial. Durante la época del denominado “terror blanco”, el régimen KMT mantuvo una cierta tolerancia hacia

la revista gracias a la vertiente anticomunista de la publicación.³⁰ En este sentido, “China Libre” se convirtió en el órgano de expresión no oficial de una minoría nacionalista y liberal china, eminentemente formada *waishengren*, que supo atraer a las élites *benshengren* gracias a su discurso a favor de la democracia en Taiwán.

A pesar de encontrarse en un contexto dictatorial de nulas garantías democráticas, los miembros aglutinados alrededor de la revista “China Libre”, básicamente los intelectuales liberales, quisieron aprovechar los huecos legales permitidos por régimen del KMT para participar políticamente. En este sentido, aprovecharon las elecciones parciales realizadas en provincias y ciudades para presentarse como candidatos. Aunque solo podrían presentarse candidatos del propio KMT y de otros dos partidos afines al régimen formados antes y durante la Guerra Civil china como eran el Partido de la Juventud China (*Zhongguo qingniandang*) y el Partido Democrático Socialista de China (*Zhongguo Mingzhu shehuidang*), los intelectuales liberales aglutinados alrededor de la revista decidieron formar su propio partido, el Partido de la Democracia China, cara las elecciones locales parciales de 1960. El intento finalmente fue frustrado por el régimen, condenando a sus principales líderes, Lei Chen, por intento de rebelión.³¹ Este episodio de represión política por parte del régimen demostraba el carácter dictatorial del gobierno KMT y sus límites sobre su verdadero anhelo democrático. Las víctimas del régimen no solo fueron comunistas o independentistas taiwaneses, sino que habría que añadirse miembros del citado movimiento democrático y liberal, así como militantes del propio partido gobernante damnificados por las luchas internas habidas en el interior del propio KMT y de su régimen. A la represión política habría que añadirle la represión social que el estado policial de CKS acometió contra toda la población de la isla no afín al régimen.

Pero cabe destacar que, gracias a las elecciones parciales locales que se celebraron de forma limitada desde 1950, se logró visualizar mínimamente tendencias políticas permitidas, pero no legales, a pesar de la dura represión política existente y de la preponderancia incontestable del KMT. En este sentido, las elecciones parciales locales permitieron mostrar un espacio o zona gris tolerado, donde un número muy limitado de candidatos podían presentarse a título propio y «sin partido definido». Asimismo, existía una pequeña minoría que se presentaba, muchos de ellos *benshengren*, autodefiniéndose como representantes de gentes de “base” —*caogen*, literalmente significa “raíz de la hierba”—. Esta plataforma política no homogénea mantuvo un discurso propio taiwanés y no fue reprimida por del régimen, siendo denominados popularmente como *dangwai* —literalmente “fuera del Partido”— por no militancia en ningún partido.³² Dentro de la fuerza *dangwai*, una parte finalmente fue absorbida por el partido KMT como consecuencia de las políticas de CCK en busca de jóvenes militantes nacidos

³⁰ Li (2013): pp.117-122.

³¹ Chen, Lin & Lin (2008): pp.430-433.

³² Li (2013): pp.147-152.

de la isla. Posteriormente, los *dangwai* se dividieron en dos ramas: una parte se unificaron en una única fuerza, dando lugar a la denominada Fuerza Local (*bentupai*), mientras que otra parte de los *dangwai* relacionados con los taiwaneses que habían ido al extranjero para obtener formación educativa, así como con exiliados políticos, se unieron en la lucha a favor de la autodeterminación de Taiwán.

Posteriormente, las actividades de los *dangwai* se hicieron más visibles, a pesar de la persistente represión por parte del régimen. En esta nueva andadura nació la revista “Crítica Política de Taiwán” (*Taiwan Zhenglun*), la cual en su primer número apuntó los tres principales problemas de Taiwán —desigualdad entre los *benshengren* y los *waishengren*, desigualdad económica, y desigualdad entre los políticos del KMT y los políticos no adscritos al KMT—, a la par que demandaba elecciones justas y la convocatoria de elecciones parlamentarias.³³ Dado que la publicación surgió después de la muerte de CKS, en verano de 1975, estas críticas directas y honestas expresadas por plumas activistas procedentes de los *dangwai*, fueron censurada ligeramente. Antes de las elecciones parciales de 1978 a la Asamblea Nacional, las fuerzas *dangwai* formaron una plataforma para apoyar a los candidatos afines (en su mayoría intelectuales, activistas y políticos veteranos) que se presentaban a las citadas elecciones. Cuando el presidente CCK canceló las elecciones parciales, como consecuencia de la inminente declaración del estado de emergencia fruto del cercano establecimiento de relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y la RPC, se produjo una crispación generalizada por parte de los candidatos *dangwai* que sería acompañada de graves disturbios en distrito Fongshan.

En 1979 la confrontación política y la resistencia contra el régimen se habían tornado prácticamente constantes en el panorama taiwanés. En ese escenario nació, fruto de la confluencia del movimiento *dangwai*, la revista “Formosa” (*Meilidao*), la cual lideró diversas manifestaciones reprimidas sangrientamente por el régimen. La acción represiva del régimen se focalizó en el núcleo fundador de la publicación, llegando primero al encarcelamiento de sus líderes e incluso, posteriormente, al asesinato de familiares —caso de la madre e hijas del líder Lin Yihsiung el 28 de febrero de 1980—. La sociedad taiwanesa impactada tras los actos de represión y asesinato contestó al régimen votando y dando apoyo a los candidatos *dangwai* de la revista que se habían presentado cara las diversas elecciones parciales del régimen, a pesar de estar encarcelados. Muchos de estos luchadores posteriormente serían los fundadores de la principal plataforma política aglutinadora de la oposición al régimen: el *Minjindang* (Partido Democrático Progresista, DPP por sus siglas en inglés), el cual se fundó el 28 de septiembre de 1986.³⁴

³³ Chen, Lin & Lin (2008): pp. 436-437.

³⁴ Rigger (2001).

Hay que destacar que, para la oposición al régimen, durante los años setenta en Taiwán, la centralidad y la especificidad de lo “taiwanés” se convirtió en uno de sus principales caballos de batalla. En este sentido, el movimiento *dangwai* enfatizaba en su relato antirégimen su origen taiwanés, a la par que utilizaba en público las lenguas autóctonas de la isla prohibidas por el régimen desde 1945, como era la lengua de sur de Fujian —también conocido popularmente como taiwanés—. Por consiguiente, las reivindicaciones nacionalistas taiwanesas se unieron indisolublemente a las luchas en favor de la apertura y la plena democratización del régimen.³⁵ Sin embargo, durante los ochenta, con la intensificación de las luchas, una gran parte del movimiento nacionalista taiwanés se fue radicalizando —dando más peso a la lucha “identitaria” de chinos contra taiwaneses y a la lucha en favor de la autodeterminación de la isla— y separando de los movimientos sociales de la oposición que focalizaban su lucha a favor de la democracia y los derechos sociales, como el obrero o campesino.

Conclusiones

El desarrollo de la sociedad taiwanesa después de la Segunda Guerra Mundial estuvo totalmente influenciado por el desarrollo de la Guerra Fría y de la Guerra Civil china. El régimen político dictatorial y anticomunista del KMT de la República de China instalado en Taiwán desde 1949 —y férreamente controlado primero por CKS y posteriormente por su hijo CCK—, inevitablemente tuvo que hacer frente a los vaivenes de la geopolítica internacional. El anticomunismo y el liberalismo, así como los anhelos de “reconquista del continente”, tan apoyados y alentados por el aliado estadounidense durante los años 50 y 60 para controlar la región Asia-Pacífico de la supuesta expansión comunista, viraron con el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la RPC y los Estados Unidos en la década de 1970. Parecía que la justificación existencial de la República de China como representante legítimo del todo el pueblo y territorio chino se desvanecía inexorablemente en el concierto mundial: la “China Libre” parecía no ser ya necesaria o importante. La población de la isla aprovechó la situación de humillación nacional para criticar al régimen del KMT por su incapacidad a la hora de gestionar la situación internacional. El régimen giró su política de “sinización” de la población para buscar mayores consensos entre la población autóctona, la cual había estado desatendida, por no decir infravalorada, desde la llegada del régimen a la isla, primero 1945 y, posteriormente, en 1949. La “taiwanización” surgió como una estrategia de subsistencia del régimen, pero también para el desarrollo y expansión de la oposición al régimen. El efecto de la “taiwanización” fue exitosa para un régimen y partido exhaustos y sin ideas. La incorporación de taiwaneses (*benshengren*) al partido y al régimen, la no discriminación de la cultura autóctona —al fomentarla y asimilarla como parte de la china—, así como la apertura de espacios de participación política —todo ello sin olvidar la hegemonía política de KMT y de la represión constante del régimen contra la oposición y la población en general—, ayudaron a que el KMT pudiera

³⁵ Wakabayashi (2014): pp.180-195.

abordar, no por deseo propio sino por presión popular, una transición política no rupturista hacia la democratización del sistema.

Bibliografía:

Burke, Kyle (2018), *Revolutionaries for the Right. Anticomunist Internationalism & Paramilitary Warfare in the Cold War*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press.

Chang Bi-yu (2015), *Place, Identity and National Imagination in Postwar Taiwan*, London & New York, Routledge.

Chen Chiao-In (2014), *Radicalización del nacionalismo chino moderno: Orígenes y desarrollo del fascismo chino. El caso de las organizaciones fascistas del Guomindang: La Sociedad Lixingshe y el Movimiento de la Nueva Vida (1927-1937)*, tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.

Chen Chiao-In (2022), “Los orígenes del fascismo chino: el impacto de la colaboración nacionalista-comunista y la legitimidad de la lucha nacional (1927-1931)”, *Locus Revista de Història*, nº 28(2), pp.146-166. <https://doi.org/10.34019/2594-8296.2022.v28.37511>

Chen Jian (2005), *La China de Mao y la Guerra Fría*, Barcelona, Paidós

Chen Zheng-mao, Lin Pao-chung & Lin Shih-tsung (2008), *Xinbian taiwan shi* (The History of Taiwan: A Contemporary Introduction), New Taipei City, New Wun Ching

Del Río Morillas, Miguel Ángel (2017), “La conexión anticomunista sino-española. Chiang Kai-shek y Franco (1953–1973)”, *Dictatorships & Democracies: Journal of history and culture*, nº 5, pp. 249-281

Fell, Dafydd (2012), *Government and Politics in Taiwan*, London & New York, Routledge.

Herrera Feligreras, Andrés (2015), *España y China (1973-2005)*, Barcelona, Edicions Bellaterra, Barcelona

Herrera Feligreras, Andrés, Lu, Yu-Ting & Pérez Mena, Ferran (2020), “Chiang Ching-Kuo (1910-1988): una vida interesante en el corto siglo XX chino”, *Brocar. Cuadernos De Investigación Histórica*, nº 44, pp.127–163. <https://doi.org/10.18172/brocar.4815>

Hsiao Hsing-huang M. & Ku Chung-hwa(eds.) (2010), *Taiwan shehui yundong zai chufa* (La nueva marcha de los movimientos sociales de Taiwán), Taipei, Chuliu

Kokubun Ryosei, Soeya Yoshihide, Takahara Akio & Kawashima Shin (2017), *Japan-China Relations in the Modern Era*, London & New York, Routledge

Lao Cheng-wu (2014), *Cong kangri dao fandu: Teng Jie koushu lishi* (Desde la resistencia a Japón al no a la independencia. La historia oral de Teng Jie), Taoyuan, Jing min wenhua zhongxin

Li Kong-chin (2014), *Jiang Jingguo yu hou Jiang shidai de neige zhengzhi jingying, 1972-1993 nian* (Las elites políticas de la época de Jiang Jingguo y la de post-Jiang.1972-1993), Taipei, Youth edition

Lin Hsiao-Ting (2016), *Accidental State. Chiang Kai-shek, the United States, and the Making of Taiwan*, Harvard University Press, Cambridge & London

Lin Hsiao-Ting (2021), *The Chiang Ching-kuo era: The Republic of China on Taiwan in the Cold War*, Pacebook, New Taipei City

Lu Yu-ting (2010), *Taiwán. Historia, política e identidad*, Edicions Bellaterra, Barcelona

Moore, Gregory F. (2010), "Less beautiful, still somewhat imperialist. Beijing eyes Sino-US relations». En Breslin, Shaun, *Handbook of China's International Relations*, Routledge, London & New York, pp.129-137

Nijima Tsuyoshi (2015), *Zuihou de diguo junren. Jiang Jieshi yu baituan* (Los últimos soldados imperiales. Chiang Kai-shek y el Grupo Blanco), Taipei, Linking Books

Rigger, Shelley (2001), *From Opposition to Power. Taiwan's Democratic Progressive Party*, Boulder / London, Lynne Rienner Publishers

Ríos, Xulio (2005), *Taiwán, el problema de China*, Madrid, Catarata

Sanmartín Bastida, Juan, Herrera Feligreras, Andrés & Hsu Chung Mao (2021), "Cincuentenario de la salida de Taiwán de la ONU (1971)", *Encuentros de Catay* (dosier), nº34

Soong, James (2022), *The Inside Story of Taiwan's Quiet Revolution. From Authoritarianism to Open Democracy*, Berkeley, Institute of East Asian Studies / University of California

Taylor, Jay (2000), *The Generalissimo's Son: Chiang Ching-Kuo and the Revolutions in China and Taiwan*, Cambridge, Harvard University Press

Wakabayashi Masahiro (2014), *Zhanghou taiwan zhengzhishi-zhonghua minguo taiwan hua de licheng* (Historia política post-guerra de Taiwán-la trayectoria de la taiwanización de la República de China), Taipei, University of Taiwan Press

Xu Zhong-yue (ed.) (2002), *Zhongguo Jindaishi* (Historia Moderna de China), Hong Kong, Chinese University of Hong Kong.